

Después de los objetos

Poesía reunida
de

GIOVANNA BENEDETTI

Prólogo de
Raquel Lanseros

 gnomon

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

Gnomon es una colección de Ediciones Doce Calles
dedicada a textos literarios

EDICIONES DOCE CALLES
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 2234
docecalles@docecalles.com

© del texto e ilustraciones: Giovanna Benedetti
© del prólogo: Raquel Lanseros
© de la presente edición: Ediciones Doce Calles

ISBN: 978-84-9744-234-3
Depósito legal: M-18222-2018

Printed in Spain

Sumario

PALABRAS PARA <i>DESPUÉS DE LOS OBJETOS</i>	11
<i>Raquel Lanseros</i>	
ENTONCES, AHORA Y LUEGO.....	15
ENTRADA ABIERTA A LA MANSIÓN CERRADA.....	89
MÚSICA PARA LAS FIERAS.....	159
EL TAMBOR DE LA AGONÍA Y OTROS POEMAS.....	253
ÍNDICE GENERAL.....	289

Palabras para *Después de los objetos*

Giovanna Benedetti es una autora singular dentro del panorama internacional de la poesía en español. Galardonada en su país natal nada menos que en seis ocasiones con el Premio Nacional de Literatura de Panamá, la capacidad creativa de Giovanna comprende varios géneros literarios (cuentos, ensayos, poesía) y otras disciplinas artísticas tan sugerentes como la escultura cerámica o el arte gráfico. Dueña de una imaginación portentosa y de un hondo sentido lingüístico, ha representado la cultura en diversos organismos internacionales, defendiendo siempre el lugar primordial de la literatura en la formación integral de jóvenes y adultos.

Después de los objetos reúne toda la poesía de Giovanna Benedetti escrita hasta la fecha, incluyendo algunos poemas inéditos y otros publicados en revistas o periódicos. Se trata de una ocasión única para sumergirse en el sugestivo universo poético de la autora, recorriendo sus primeras palabras hasta arribar a las últimas.

Tuve la suerte de entrar en contacto con la poesía de Giovanna hace unos cuantos años, en el mítico bar madrileño Diablos Azules, que durante una década estuvo consagrado a la literatura y por donde pasaron la mayoría de los rostros importantes de la poesía española de principios del siglo XXI. Allí, al calor de una de aquellas

inolvidables veladas poéticas en Malasaña, escuché por primera vez en su propia voz unos poemas que subyugan, en parte por su pulcra construcción y en parte por su fondo denso de verdad estéticamente expresada. Benedetti es una profunda conocedora de la tradición poética y parte de esa sabiduría para construir una obra donde el lenguaje está repleto de múltiples significaciones y las imágenes se entreveran para crear una realidad reconocible y a la vez onírica que sumerge al lector en una experiencia literaria de largo alcance.

Como están ustedes a punto de apreciar por sí mismos, la poesía de Giovanna plantea interrogantes, invita a la reflexión, incita al éxtasis, pasea por la historia con la naturalidad de quien ha visto mucho y se siente con ganas de contarlo. «Todo tiempo es ahora / y cualquier lugar es éste / en una intolerable / coincidencia de sospechas» canta la autora en el poema «¿Y?», contenido en el libro *Entonces, Ahora y Luego*. La conciencia del tiempo como una unidad cósmica es en los poemas de Giovanna Benedetti un resplandor de fondo, un telón construido sobre la inteligencia que alberga la representación del alumbramiento que supone cada uno de los poemas. La poeta se alza como parte de la Creación, para reconocerla y reconocerse en el seno de un camino sin comienzo ni final conocido, por donde transitamos a la luz de la poesía.

La voz de Giovanna, universal y reveladora, emerge también desde el seno de América para ser la voz de la selva, de los montes, de las aldeas infinitas asomadas al precipicio de una historia marcada por el trasiego de viajeros. «Vieja y poderosa ciudad de Panamá / ciudad que fue apodada / la «copita de oro» / puerto umbilical de la colonia / plaza encrucijada / ciudad puente / tierra de ferias y peregrinas / país del quita y pon / istmo de correveidiles / cruce de transportes / ciudad de la vía / de retorno a la península / y ciudad de la ruta / al continente nuevo».

En su ensoñador libro *Entrada abierta a la mansión cerrada*, la poeta recrea una vieja casa imaginaria, donde los lectores podrán descubrir estancias tan evocadoras como el «Ático de la nostalgia», la «Alberca propiciatoria», el «Jardín de las malicias o la plaza de los porfiados». Un insondable viaje al corazón a través de la metá-

fora literaria de la casa, cuya belleza paraliza la respiración y alumbrar el recóndito paisaje de la naturaleza humana.

La pluma de Giovanna Benedetti se desenvuelve lúcida en una profusión de temáticas, incluyendo el compromiso y la conciencia social de una autora alerta y crítica con su época. «Siguen haciéndote creer / que el tiempo es oro / que la política es un arte / entre dos alternativas / que tus miedos son puntuales / instrumentos del mercado / que con ellos multiplicarás el vino / las sonrisas y los peces», comienza el poema «El juego de la catalaxia», contenido en el libro *Música para las fieras*. La poesía de Benedetti analiza la realidad con precisión quirúrgica, lo pone todo en cuestión, interpela y sondea hasta hacer surgir de la tierra el agua purificadora de la razón, que ella mezcla con manos tejedoras con la emoción y el instinto.

¿Qué es lo que puede haber después de los objetos? Los versos de Giovanna vienen a alumbrar esas zonas vitales menos visibles, sobre las que la poeta arroja luz e invita a los lectores a no obviar por la vorágine ensordecedora de la cotidianidad. En este libro encontrarán ustedes el discurrir de la historia, el acontecer de la naturaleza y el fluir de la psique humana, unidos en una ceremonia siempre milagrosa llamada poesía.

Raquel Lanseros
Madrid, febrero de 2017

Génesis de Abya Yala

«El nombre de *América*, aplicado a nuestro continente es reciente... En el idioma de la nación Dule, se le conoce y se le seguirá conociendo por su verdadero nombre: *Abya Yala*».

Aristeides Turpana

Madre y padre piedra:

continente.

Hermano del silencio

hijo del río.

Compañero de sombra

escucha:

en el principio era el mar

oye lo que te digo:

Entonces fue la noche y vino el verbo

y hablaron en sus sueños las palabras:

¡Sea esta tierra dulce como la piel de caña!

Y fue Abya Yala la de la vulva de agua

y volcanes como pechos

(primer día)

Creció Abya Yala inmensa

desde su árbol florido.

El sol volcó su espuma

y engendró entre sus playas
muchedumbres de orquídeas.
Y fue su concha viva/viva fuente
ombligo primigenio
y hubo luna menguante
(*día segundo*)

Y dijo el Huracán:
¡*Reviente* el firmamento
y haya tormenta
y caiga el aguacero
y hierva el continente
de lagartos
de iguanas
y de grillos
y sean sus bestias
tantas como estrellas!

Y así fue.
Cayó la lluvia a flechas
sobre las sementeras
y zumbaron en las miasmas
las libélulas
las ranas
los zancudos.

Y hubo
en los cardinales trópicos y nieves
y desiertos y pampas y arco iris
(*día tercero*)

¡Hágase el jaguar
—dijo la luz—
y se hicieron las selvas.
¡Sea el relámpago
la lengua de los valles!
y surgió la anaconda como un río.
¡Vuele hacia el amanecer el cóndor
y sean sus alas nubes!
Y alzáronse los Andes hasta el cielo.
¡Vénganos un dios!
—gritó la sangre—
y fue el pájaro quetzal
libre y altivo.
Y hubo en los altiplanos
pedernal de fuego nuevo
y serpientes emplumadas
(cuarto día)

El Corazón de la Montaña
habló sobre las serranías:
¡Que sea el maíz
el polvo de mi carne
que broten de su espiga los murmullos
y de sus granos el hueso
y la simiente!
Y conmoviéronse los péndulos
en sus callosidades
y salieron los pellejos de las grietas
y hubo en sus alfabetos
sangre coagulada
y fueron sus cenizas
macho y hembra.

(quinto día)

Ciñéronse sus lomos
los hijos del follaje.
Milenios de cal y canto
guardaron sus madreperlas
y del hueco de las sombras
hicieron sus paisajes.

*¡No prevalecerá
otro nombre en mi conciencia
ni quedará en tus huellas
piedra sobre piedra!*

Dijeron
en sus ruínas, las tinieblas.

Y fue Abya Yala
territorio enigma.
Término de Oriente
y de Occidente.
Y quedaron sus arcanos
sellados para siempre
(sexto día).

Camino de más allá (I): 1519-1671

«Panamá quedó condenada a no ser otra cosa que tierra de paso: camino de más allá».

Licenciado Antonio e Salazar,
Oidor de la Audiencia de Panamá,
en carta relación al rey de
14 de junio de 1589

Oro

*heraldo y blasón de oro
campo de oro partido en dos verticalmente
yugo y haz de flechas a la diestra
estrella y dos carabelas a siniestra
orla de castillos y de leones.*

Vieja y putañera ciudad de Panamá
puerto mercantil y venturero
plaza de trata y contrata
ciudad de paso y traspaso
Panamá, camino de más allá.

Vieja y calurosa ciudad de Panamá
puerto tropical y bonanzoso
alargada y estrecha ciudad de playa al sur
plaza de solares de cien pasos en largo
por ochenta en ancho
ciudad flanqueada por las ciénagas

los ríos
los manglares
y la selva
 ciudad
«donde son enfermos los aires de tierra»
Panamá, camino de más allá.

Vieja y rica ciudad de Panamá
puerto de carga y descarga
plaza de tránsito del Camino Real
ciudad de recuas interminables de mulas
que pasan con sus cascabeles corcoveando
galopeando
pateando rebuznando
y defecando
sobre los adoquines
Panamá, camino de más allá.

Vieja y marítima ciudad de Panamá
puerto de barco tras barco
plaza de bulto tras bulto
ciudad como un hormiguero
de hormigas que parecen gente
de gente que llega
 que mira
 que juega
ciudad trashumante de más y de más más
ciudad de más oro
y de más cadenas
ciudad de más perlas y de más piratas
ciudad de más curas y de más enaguas
y de más adargas y de más cadenas

y de más tahúres y de más esmeraldas
y de más leguleyos
y de más virreinas
luciendo en sus cabezas
sus lujos gananciales
Panamá, camino de más allá.

Vieja y poderosa ciudad de Panamá
ciudad que fue apodada
la «copita de oro»
puerto umbilical de la colonia
plaza encrucijada
ciudad puente
tierra de ferias peregrinas
país del quita y pon
istmo de correveidiles
cruce de transportes
ciudad de la vía
de retorno a la península
y ciudad de la ruta
al continente nuevo
Panamá, camino de más allá

Vieja y picaresca ciudad de Panamá
puerto despechugado
licencioso y lisonjero
ciudad que deja bien servidas
a todas las eminencias
plaza de par en par
pero de buenas cortinas
ciudad donde se refocilan
las altezas y los curas

ciudad de holgorio sin fin
donde picardean
hasta las dueñas
jugándoselas de codillo
Panamá, camino de más allá

Vieja y abusada ciudad de Panamá
puerto de la propina
indiferente de viajero
plaza de la rica cabalgata
 encomendera
ciudad del pavoneo
vociferante del transeúnte
ciudad del nada queda
ciudad del todo fluye
plaza del despáchese usted mismo
y a su gusto
ciudad de pelos por dentro
ciudad de coima y soborno
ciudad de timbres y diezmos
ciudad de la cicatería altanera
 de los forasteros
Panamá, camino de más allá.

Vieja y codiciada ciudad de Panamá
puerto de corsarios y piratas
tierra de filibusteros
plaza botín de Morgan
ciudad asaltada

saqueada
y destruida
istmo doloroso
de invasiones sin fin
Panamá, camino de más allá.

Camino de más allá (II): 1850

Oro

oro de la California

oro del gold rush

oro yanqui

oro de la nueva

frontera del oeste

oro robado

oro de la rapiña

oro de la tierra

arrebataada a México

oro de las garras del águila

oro de la codicia en las venas.

Oro

oro que viene de cruzar

cincuenta millas de selvas

cincuenta millas de caimanes

que navegan las mareas

cincuenta millas de ladrones

de culebras y mosquitos

cincuenta millas de codicias

que abren trocha entre sus huellas

y atraviesan los arroyos

a remo de bateleros.

Oro que flota en el Chagres
 (y baja en
 espaldas prietas)
oro que se hunde en las aguas
 (y sube
 contracorriente)
oro de mula a seis bultos
oro de recuas sin tregua
oro de lenguas rojizas
untadas de llanto y caimito
oro de grito y tambor:
oro oro congoró
oro oro burundú
oro oro yamboró.